

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
idem, un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

«PROPIETARIOS»

D. ESTEBAN PARADINAS LOPEZ.—D. PABLO HERNANDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 8 de Octubre de 1898.

NUM. 849 (de la 2.ª época.)

OCULISTA

Con el fin de cumplir el compromiso adquirido con varios enfermos por el Doctor Gastaldo, para ser operados en el mes de Octubre, dicho señor permanecerá en Avila desde el 14 al 25 del mes citado.

En la imposibilidad de avisar personalmente á cada uno de los pacientes que con él tienen hablado, sírvales de aviso el presente, advirtiéndoles, que no estará más que los días fijados, á no ser que el número de operados le obligue á ello.

LA CONSULTA HOTEL INGLES, DE DIEZ Á UNA

SÁBADO 7 DE OCTUBRE DE 1898

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 7 de Octubre de 1898.

Se sostienen con firmeza los actuales precios de los trigos, siendo los corrientes para los diferentes granos que concurren al mercado de esta capital, los siguientes:

Trigo de 50 á 51 rs fanega.
Centeno, de 29 á 30.
Cebada de 21 á 21 1/2.
Algarrobas, de 29 á 30.
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 21 3/4 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra á 21.
Idem de 1.ª P. á 20 y 1/2.
Idem de 2.ª P. á 18.
Salvados de todas clases á 6 1/2 reales arroba.
Lanas: merina 75 rs.; negra de 50 á 54.
Tendencia de los precios del trigo, sostenida.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos. En los almacenes del Canal han entrado 700 fanegas nuevo cotizándose de 50 á 50'50 reales las 94 libras
En los Generales 400 fanegas á 50, 50'50 y 50'75.
Centeno.—300 id. de 32 á 32'57.
Cebada.—180 id. 22'50 á 23.
Avena.—Sin entradas.
Algarrobas.—Sin entradas.
Harina.—Se trabaja este polvo con bastante actividad y con saco, sobre vagón en esta estación se cotizan:

Harina de primera 20 rs. arroba, T. P. 19, de segunda 18, de tercera 17'75, tercerilla 10'50.
Los menudos, sin saco, se pagan:
Cuarta 18 rs. fanega, comidilla 12, salvadillo á 6, echaduras 16, habijas á 24 y triguillo 22.
Las salidas de cereales, harinas y vinos por la estación del Norte el día 1, han sido:
Un vagón de harina para San Sebastián; 1 de salvado para Bilbao, 1 para Paredes y 1 para Santullano; 8 de trigo para Barcelona y 2 de centeno para idem; 1 para Coruña y 1 para Tarrasa.

Rioseco (Valladolid).—Hoy han entrado 400 fanegas de trigo, rigiendo el precio de 47'50 reales las 94 libras.

Centeno 29 rs fanega.
Cebada, á 23.

Medina del Campo (Valladolid).—Hoy han entrado 400 fanegas de trigo nuevo á 51'25 reales las 94 libras.

Tendencia, sostenida.
Tiempo, bueno.

Cantalapiedra (Salamanca).—Tenemos tiempo de lluvias, las cuales perjudican las operaciones de la vendimia.

Hoy el mercado ha estado desanimado
Se ofrecen de 300 á 400 fanegas de trigo á 51 reales; no pagan más que á 50 y á este precio se han vendido 1.000

Vendedores bastantes.

Los precios que se cotizaron son los siguientes:

Trigo 50 reales fanega; centeno 31; cebada 22.
Algarrobas, á 32.
Garbanzos superiores á 140, regulares 116, medianos 95.
Guisantes 32.

Harina de primera 23 rs. arroba, de segunda 21, de tercera 21.
Salvado de primera 13 rs. fanega, de segunda 10.
Patatas á 5 reales arroba.
Aceite 60.
Vino blanco 22 rs. cántaro, tinto 22.
Vinagre 17.

Castrojeriz (Burgos).—Ayer dió principio la vendimia que terminará hoy siendo escasísimo su rendimiento.

Los precios de este mercado son:
Trigo 48 reales las 92 libras, blanquillo 45, rojo 45; centeno 33; cebada 27.
Avena á 16.
Yeros á 42.
Garbanzos superiores 120, regulares 110, medianos 100, alubias 80 y 84.
Muelas 40.
Harina de primera 23 rs. arroba, de segunda 22, de tercera 20'50.
Aceite 56 rs. id.

CONFLICTO ENTRE DOS DEBERES

Esa es actualmente la situación del Gobierno, en lo que á la cuestión económica se refiere.

Por una parte, la liquidación de la guerra arroja contra el Tesoro un enorme saldo á pagar; y por otra, los impuestos y recargos se han hecho insostenibles, y amenazan con la ruina á la propiedad, á la industria, al comercio, á la riqueza nacional.

Grave, y muy grave es el conflicto en que se encuentra al Gobierno: «págame», dicen sus acreedores; «no puedo más», gime el contribuyente, y como las deudas y el derecho á cobrarlas son ciertos, y como es ciertísimo el: «no puedo», del contribuyente; ni el conflicto es fácilmente solucionable, ni cosa de meras fórmulas su resolución.

¿Puede aplazarse el cumplimiento de las obligaciones contraídas por el Estado? Cuestión es esta, en la cual, sin duda, puede afirmarse que si hay obligaciones, cuyo pago no admite demora, hay otras que, contraídas á interés, pueden ser aplazadas con este interés.

¿Pueden los contribuyentes seguir tributando con los recargos que gravan sus ya elevadas cuotas? Ellos afirman que no; la recaudación no tardará en demostrarlo, y ha de demostrarlo con la mayor

elocuencia; el Gobierno lo sabe y lo cree.

El conflicto es pavoroso; pero, ¿es ineludible? El Gobierno no lo ha dicho todavía y hay que esperar que diga cómo pretende resolverlo.

Entretanto, opinamos que hay soluciones, si no para resolver de momento la situación, al menos para hacer posible la vida mientras dure.

¿Dónde están las soluciones? En el capítulo de gastos, en la vida á lo pobre, en las operaciones de unificación y conversión de deuda, en la transformación de ciertos créditos en papel, en la depuración exacta de la legitimidad de las obligaciones á pagar... En todo eso puede encontrarse mucho. En el capítulo de ingresos algo puede hallarse, mejorando la recaudación en su esencia y cumpliendo bien y fielmente el precepto constitucional de que todos los ciudadanos, á la medida de sus fuerzas, contribuyan al levantamiento de las cargas del Estado.

Las más de las soluciones están en la buena voluntad de administrar honradamente, sitio un poco oculto para nuestros políticos; pero no están ni pueden estar en estrujar, en agotar, en matar las fuentes de riqueza.

Buscar las soluciones en el mantenimiento de los recargos, es seguro, segurísimo camino para encontrarla... en la muerte.

Y muerto el país, se acabó el conflicto... puede que sea éste algún aforismo del Manual del perfecto gobernante...

PARA LOS VINICULTORES

Procedimientos para obtener vinos secos y vinos dulces.

Próxima la vendimia, parecemos de oportunidad recordar á los vinicultores, propietarios de viñedos que producen frutos cuyos mostos señalan ordinariamente más de 15° de dulce, la conveniencia de verificar la recolección cuando el fruto y cuyos mostos se acerquen á dicho límite, dando comienzo si la recolección exige algunos días, cuando marque aquél 14°, á fin de que, al terminar las faenas, no exceda de los 15°.

Solo con esta precaución pueden estar seguros los cosecheros de obtener vinos secos como los quiere el mercado interior, y mucho más Francia, á cuyo país no pueden ir esos vinos de medio á un grado de dulce, que con frecuencia acaban por ir á la caldera, á un precio muy inferior á las cotizaciones que alcanzan los vinos útiles para el consumo interior ó para los coupages, ó para exportar á Francia.

Araense, pues, los cosecheros de un peso mostos que á poca costa se adquiere y que puede manejar cualquiera sin conocimientos especiales, obtengan el mosto de algunas uvas estrujadas en cantidad suficiente á llenar un tubo de cristal ó una vasija cualquiera en que pueda flotar el graduador, y colocando en

ellos el mosto filtrado por un lienzo ó franela que se separe lo más posible la parte sólida del líquido obtenido del estrujamiento de los racimos, véase en qué grado del instrumento coincide la superficie del líquido y se tendrá el dato que se busca, con la seguridad de que llevado al lagar el fruto que no exceda de 15°, se obtendrán vinos absolutamente secos de 14 á 15° y de indiscutible aceptación por los compradores, al paso que garantizada su conservación.

Pueden llegarse á este resultado con frutos que den mostos marcando más grados de dulce, corrigiéndolos mediante la adición de agua en la proporción necesaria para que el mosto, perdiendo en densidad, debe dejar el instrumento hasta el grado conveniente (14 ó 15°)

Si el ensayo del mosto se hace con este último fin, el de obtener vinos secos, debe tomarse una cantidad determinada de mosto, un litro, cinco, diez, etc., y midiendo la cantidad de agua necesaria para la corrección del volumen sobre que se opera, deducir el tanto por ciento de ella que debe agregarse á cada hectólitro que se calcula va á producir el vaso en que se deposita la vendimia.

Los que tomen este nuestro desinteresado consejo tendrán la doble ventaja de lograr un vino más aceptable y también mayor rendimiento, tanto cuanto agua precise emplear, y además la seguridad de no arrostiar el peligro de que sus vinos vayan á la destilería vendidos á vil precio, y sobre todo esto desacreditar su bodega, pues sabido es el temor con que se adquieren los vinos de bodegas que frecuentemente son vendidas para el alambique.

Cuando se trate de tener vinos dulces, (y antes como ahora nos referimos á los vinos tintos) se procura que el mosto resulte del fruto de que se dispone dé por lo menos una graduación que no baje de 19 á 20°, á fin de que quede con 15 á 15 y 1/2° de alcohol después de la fermentación y con azúcar en grado no inferior á 2 y 1/2 ó 3, para que sean estimados como tales vinos dulces, bastando para ello, según el tiempo ó la temperatura, e n retardar por algunos días la vendimia sin otro procedimiento hemos obtenido vinos con 15° cumplidos del alcohol y con 3 ó 6 de dulce en una misma viña, ganando los dos grados en una espera forzada de unos quince días que nos fué preciso demorar por carencia de trujales en aquel año para practicar la vendimia sin tal interrupción.

Si se quiere tener más garantizada y asegurada la calidad así obtenida, encabécese el vino hasta 17° con buen alcohol, y con esto se tendrá cuidado de ulterior fermentación, con la que podría perder sus apreciables condiciones como vino dulce sin llegar á tener también las estimables de vino seco y sano.

Cuando se quieran tener vinos dulces con mostos menos ricos en azúcar, se les encabeza con alcohol, como si se preparasen mistelas, de modo que no tengan menos de 16 ó 17 por 100, ó bien si se obtienen mostos apagados mediante el ácido sulfuroso, por cuya corriente se haga pasar el mosto lo más dividido que sea posible, ó se le agrega arropo, pareciéndonos lo más sencillo el aplazamiento de la vendimia ó el encabecamiento con el alcohol, si no se quiere correr la contingencia de un pedrisco que arrastre con el fruto en

esos días de espera, como acontece harto frecuentemente.

Casi todos los años en esta época hace *La Revista Vinícola y de Agricultura* parecidas advertencias á los cosecheros de comarcas tales como el Campo de Cariñena, el de Borja y Cinco Villas de Aragón, en donde por no hacer caso de estas indicaciones tan útiles, hay siempre quien sufre perjuicios de no escasa monta, especialmente en años en que el vino de quemar ha valido menos de la mitad del precio que obtenían los vinos sanos.

No es menos digno de tener en cuenta la conveniencia de abandonar el ensayo, sustituyéndolo con la adición del ácido tartárico asociado oportunamente del «Conservador enántico», como coronación de cuanto veníamos aconsejando, pues sabido es que para la exportación no sirven los vinos enyesados, sino en reducidas proporciones.

A. Kaid U.

HUNDIMIENTOS.!

No ganamos para sustos, la tierra tiembla bajo nuestros pies y la de los túneles sobre nuestras cabezas.

Roque se levanta de la cama, pálido, desenchajado, ojoso y trémulo. Una pesadilla de esas que ponen el corazón como una almendra, y el cerebro como un bombo de la lotería nacional, le ha robado cruelmente la tranquilidad del sueño. Lucha en vano por desecharla y nada, sigue atormentándole, y siete fantasmas como siete pecados capitales, escualidos como la muerte, con ojos de fuego, con sardónica sonrisa y estertóreas carcajadas, le rodean envueltos en blancas túnicas, largas, muy largas, que se dilatan y se contraen en los descompasados saltos de su infernal bailoteo. Fantasmas como los que en su sueño de remordimiento, deben agitar los intranquilos espíritus de los tranquilos personajes que han labrado la desgracia de la patria.

Empieza á amanecer. La cansada luz de la lámpara eléctrica que la Abulense Compañía nos suministra filantrópicamente, cediendo una vez más á la pesadumbre de su esclarecedora misión, apágase de pronto.

La tierra en su continuo rodar por el espacio, nos lleva poco á poco al nuevo sol; no al sol de la libertad, que ese alumbrado como candil de mesón sin arrieros, si que á ese astro refulgente cantado por los poetas y tan celebrado por los pajarillos, como temido por los pajarracos, lechuzas y murciélagos de la pajarera social; de ese astro que salpicando el espacio de infinitas y ardientes chispas, todo lo llena y vivifica como único rey material del Universo, sin rival alguno á pesar de que hay tontos que no lo creen y andan siempre en busca del sol que más calienta, como la metalizada niña que deja á su apuesto cadete por un enteco millonario, ó el usurero que pasa el día corcovado, sombrero en mano ofreciendo amistad y haciendo escarceos por sacar un céntimo más de interés á su dinero.

Convengamos en que ha amanecido, va á pasar esa hora lánguida, aplanadora, de ensueños, esa hora en que fluctua la existencia como entre la muerte y la vida. Nuestro hombre se arroja rápidamente de la cama, reconoce que lo soñado fué mentira, como mentira fué para la patria cuanto la hicieron soñar sus embaucadores: Refresca su cabeza, estira sus bigotes, pone en orden su descompuesta cabellera, vistese precipitadamente y al mirarse en el espejo de su lavabo, retrocede asustado, como nuestra España al mirarse hoy en el espejo de la realidad, tiene por fuerza que retroceder. Lánzase á la calle ávido de aire puro que respirar. En vano le busca en las tortuosas y angostas calles de la vieja ciudad y tropezando en salientes pedruscos y hundiéndose en eternos y encharcados baches, pasa por fin, á Dios gracias, la angosta mal llamada puerta del cuartel, entra en la plaza, que por nimios é injustificados motivos deja por el momento de llamarse Mercado Grande, se derrumba dando traspies por

el empedrado repujado de la plaza, pasa por la alegre fuente de los retozos, y entra en el paseo del Rastro (con permiso de Calderón); pero ¡oh desgracia! tiene que retroceder ante la valia salvadora con que la solicitud concejil guarda su preciosa vida y le advierte que un abismo está á sus pies.

Cansado el muro de aguantar la pesada carga de sucios escombros, como el país también lo está de aguantar otras, ha querido huir y tropezando como tropieza siempre la fragilidad humana, se ha desplomado sin matar á nadie y eligiendo para realizarlo una de esas horas de grata soledad para consumir su crimen sin testigo alguno.

Retrocede asustado nuestro hombre, vuelve á subir la empinada cuesta del Alcázar como Moisés al Sinai envuelto en la densa y fétida nube de humo que no sofoca á la Santa; pero que asfisia periódicamente á cuantos á sus pies pasean, va á entrar en los arcos y húndese al intentar lo, en el escalón célebre, en el artístico tropiezo que dá acceso á las arcadas. Atraviesa el aromático ingreso de la calle de Estrada, saluda á la Santa como buen cristiano, ya que por su aturdimiento no dió gracias á Dios al despertarse, llega á lo que fué suntuoso casino, y tropieza en nuevos escombros, restos de otro hundimiento, no debido al agua como el anterior sino al fuego, á ese elemento abasallador, á ese cacique universal, á ese político sin política que en su arbitraria marcha no reconoce autoridad ni respeta los templos del placer, ni aún los del Dios verdadero. Avanza nuestro aturrido protagonista huyendo de la quema y viene á caer en otra en la calle del Colegio ó del Seminario, ó sea para mayor claridad del Duque de Alba, párase á contemplar aquella que fué hermosa casa en la que por falta de agua abundante que luchara con el destructor elemento, hundiéndose también en ruinas y escombros, quedando vacía y solo en pie su vistosa fachada, á semejanza de tantos políticos, en los que el fuego de egoistas ambiciones ha destruido de tal manera su fondo para el bien, que más que Patricios tuviéranlos cualquiera por figuras de cera ó de cartón.

Abismábase Roque en estas reflexiones pero sacóle de ellas súbitamente el recuerdo de su impertinente pesadilla, y aterrizado con tanta ruina se dió desesperadamente á correr.

Sin alientos y jadeante llega á la estación dispuesto á zamparse en la Corte, ó en el infierno que es lo mismo, en el primer tren. Se decide; abotónase bien la cazadora, (que no queremos americanas en España) por no pescar una pulmonía en el *vastísimo, elegante y cómodo* vestibulo del *suntuoso* edificio, con el que la *capléndida, desinteresada y generosa* Compañía del Norte ha distinguido en prueba de altísima consideración á esta noble capital de Avila, y ¡oh desgracia!, nuestro Roque tan simpático y tan entendido; él, que fué nada menos que de Puntamiento, como él decía, en su pueblo, en Papalamosca, y elegido espontáneamente á garrotazo limpio, tiene que arrimarse á la cola para tomar billete. Resignado en su humilde posición, entrégase distraídamente á filosóficas reflexiones, porque Roque fué muy lado á la filosofía, no á la Alemana, sino á la de Santa *Barbara* que le parece más apropiada á este fin de siglo, y revuelve en su cerebro cuanto con la animada col de que forma parte se relaciona, y recuerda la célebre cola del Banco de España (que no es corta) la cola de la plaza de toros, la cola del Congreso, la pegajosa de los carpinteros, la cola tónica que usan las anémicas damiselas, las sabrosas colitas de los canchales, la colilla de un habano que le regaló su diputado, la elegante cola de la blanca y adornada bata de la rubia y romántica *traviata*, que ha hundido á muchos en la ruina la cola de *percal planchado* que remueve en infinitos y airosos vaivenes, bajo rico y ceñido pañuelo de crespón al andar, el esbelto talle de morena, apuesta y provocadora *chula*, la cola que á España ha traído la perfidia de fuera y la perfidia de dentro, hundiéndola para mucho tiempo en un abismo sin fondo, y hasta la cola de la serpiente con

que zurró á toda la humanidad la primera mujer hundiéndola en el primer pecado.

Distrajole de estos entre inocentes y pecaminosos recuerdos una como voz apocalíptica bajo profundo que saliendo de la gatera del despacho de billetes, de ese *torno* del mercantilismo moderno, pregunta ¿a quién? Nuestro Roque pide con apagado acento un billete para Madrid; pero se le contesta que no había billetes directos porque se había verificado solemnemente el hundimiento mil y uno en el monumental y *nunca bien* ponderado ni *concluido* túnel de la Coñada. ¡Otro hundimiento Santo Dios! exclamó Roquillo para sí aterrizado: ¿pero la *celosa* compañía del Norte, continuó, habrá establecido sin duda un facil y cómodo *trasbordo* con tanta mas razón cuanto que estos *improvisados* perances se repiten año tras año, cada lunes y cada martes. No hay *trasbordo*: le contestó la misteriosa voz; pero puedo darle billete para hacer su viaje por Medina y Segovia. Me conformaré; ¡qué he de hacer! dijo encogiéndose de hombros, siempre que esa *simpática* compañía cobre solo el importe del billete directo a Madrid. Tiene gracia, contestó un mozo, hay que pagar todo el recorrido. En efecto, replicó Roque, tiene mucha gracia para la empresa; pero maldita para mí, para el comercio; para la industria, para la justicia y para la equidad, y tan graciosa es la cosa que por este sistema, los hundimientos vienen á constituir otro nuevo negocio. Y volviendo la espalda decidió regresar á Papalamosca por algún camino aunque viejo seguro que le pusiera al abrigo de todo hundimiento y le condujera a su pueblo en el que al menos no se conocían injusticias, escandalos, abusos ni atropellos mas que en tiempo de elecciones.

Tiene gracia, repetía midiendo á grandes pasos su camino, la tal Compañía del Norte. Claro es, como extranjera se ríe de España y de los españoles que la dejan hacer lo que quiere como en país conquistado, y luego como los Consejeros son... gordos y de peso... no pueden moverse y así continuará todo hasta que Dios y S. M. la Compañía quieran, ó hasta que España sea solo para los españoles.

Esta visto, la civilización es una broma de carnaval, la libertad y todos sus derechos al uso, una guasa para embaucar tontos, y el progreso... ¡oh!... ¡el progreso! es otra palabra inventada por los *listos* para que los *tontos* á guisa de bagaje les pasemos á hombros el charco

RUIZ DE SALAZAR.

NOTICIAS

EL CONCIERTO DEL JUEVES

Ante todo, una aclaración á la noticia que el jueves publicamos haciéndonos eco de la que hasta nosotros llegó y en virtud de la cual decíamos que el concierto había sido organizado por la Asociación de señores de la *Cruz Roja*.

A cada cual lo suyo, y por eso hemos de decir, que, según rezaba el Programa, con profusión circulado el jueves, la función había sido, «organizada por varios y caritativos jóvenes de la localidad, para ser destinados sus productos á la asistencia de los soldados repatriados de Cuba y Puerto Rico que ingresan en el Sanatorio de la Cruz Roja....»

Conste, pues, y alla vá nuestra felicitación para esos «varios y caritativos jóvenes...» por el brillante resultado que obtuvieron en la organización del espectáculo por todos aplaudido y celebrado.

El programa anunciaba una función de primer orden, y no salieron, por cierto, fallidas las esperanzas del público que acudió á la función.

Primero el juguete cómico de Vital Aza, *Chifladuras*, con verdadero *amore* y gran acierto desempeñado por las señoritas de Pastor, cada día más actrices, y los notables aficionados Sres. Mazpule y Robles, preparan el ánimo del público á escuchar el notable Concierto con tanta impaciencia esperado.

La overtura de *Mignon* para piano fué magistralmente interpretada por la distinguida

señora de Colás que entre ruidosos y unánimes aplausos se dispuso á acompañar en el piano la cavatina de la ópera *Semiramis*, cantada en medio del más religioso silencio, por la señora Pérez y Varela.

La ovación que siguió á la última nota de la Cavatina fué tan entusiasta, como espontánea: entusiasta, por las generales simpatías con que cuenta en Avila Bibiana Pérez, espontánea, por la legítima admiración que en todos los aficionados al divino arte despierta una voz tan hermosa, tan dulce y todavía tan fresca como en los días en que la eminente artista cosechaba triunfos en el Teatro Real de Madrid.

Las estruendosas ovaciones tributadas á las señoritas de Colás y Pérez de Varela no impidieron que también las alcanzasen la bella señorita de Muñiz, tocando la guitarra con inimitable maestría y Carlos Mazpule cantando como él sabe hacerlo la inspirada romanza de la ópera de Donizetti, *D'Elisir d'Amore*. Ella y él tuvieron que añadir al programa otros números musicales para complacer al público que cada vez más entusiasmado se dispuso á oír de nuevo á la señora Pérez de Varela, que acompañada otra vez por la señora de Colás iba á cantar el aria, hermosísima de *Traviata*.

Otro triunfo obtuvo Bibiana, más grande aun que el conquistado anteriormente. Estuvo verdaderamente inspirada, y no es de extrañar que el público entusiasmado, hiciera manifestaciones, algunas de las cuales, fueron, por cierto, mal interpretadas. Allí no había más que entusiasmo, más ó menos bien manifestado, de ninguna manera propósitos ni deseos de molestar.

L'Arlésienne de Bizet, fué otro triunfo para la señora de Colás y para el notable pianista nuestro amigo D. Eliso Martín, triunfo merecido y ganado, tocando con verdadera inspiración y á cuatro manos el piano.

Después del concierto, se puso en escena *Las Mantecadas*, obra llena de chistes, quizá demasiado llena y en la que se distinguieron las señoritas de Pastor y Bernal y los señores Roble, Heras y Pérez.

La interrupción de la línea en el túnel de la Cañada ha hecho que de nuevo se inaugure el servicio de coches al Espinar para que pueda ser utilizado por los viajeros que tienen que ir ó regresar de Madrid.

Después de todo, por muy molesto que sea el viaje en tales condiciones realizado, hay que agradecer al Sr. Crespo, su *diligencia* en proporcionar *diligencias* á los que tengan necesidad de viajar.

Llamamos la atención de quien corresponda, á fin de que cese la anómala situación por que atraviesa el Ayuntamiento de villa tan importante como Piedrahita.

En divergencia el alcalde con los concejales, la administración municipal deja mucho que desear, pues no hay sesiones, los cobros están completamente abandonados, no se pagan sus haberes a los pobres empleados, ni se socorre á tiempo á los presos, ni se hace nada práctico; y como nos consta que el señor alcalde de dicha villa, nuestro amigo D. Luis Velasco, presentó, á mediados de Agosto, la dimisión de su cargo, creemos llegado el momento, para bien de todos, de que el asunto se resuelva.

Es necesario que cese esta especie de interinidad y que, de una vez, se vaya, al *vado de la puente*: ó se admite la dimisión del señor Velasco, ó continúa desempeñando tranquilamente y con seguridad el cargo de alcalde.

Cualquiera solución es preferible á la incertidumbre de cuyos males es víctima la administración municipal de Piedrahita.

Los periódicos de Madrid anuncian que el gobierno piensa enviar á Filipinas para combatir la rebelión en Visayas, los batallones expedicionarios que se encuentran en Andalucía.

Anteayer, en la calle del cerrillo, rindieron Manuela Calvo, María Martín y un hijo

resultando la primera con leves contusiones.

El dueño de la taberna situada en la calle de Vallespín, núm. 22, ha sido multado por tener cerrado su establecimiento á las diez de la noche.

A las diez de la mañana de ayer tuvo lugar el entierro del soldado Francisco Vegas García.

Le acompañaron á la última morada un sacerdote en representación de nuestro Ilustre Prelado, el Arceidiano D. Luis González, representaciones del elemento militar y varios señores pertenecientes á la Cruz Roja, la que ha abonado todos los gastos del sepelio.

En una reunión recientemente celebrada por los representantes de varias asociaciones populares y obreras de Roma, se han puesto de acuerdo para dirigir á sus compañeros de toda Italia una exhortación á fin de constituir una sociedad popular contra el uso del cuchillo y de la navaja, y para infundir en la masa ignorante é inconsciente del pueblo los principios y los sentimientos de la civilización, en vista de la insuficiencia de las leyes y de las penas para prescribir estos instrumentos de la pasión, del crimen y de la barbarie.

Los periódicos de Italia publican el manifiesto dado á sus compañeros del pueblo por los iniciadores de este pensamiento.

No dejaría de prestar grandes servicios una asociación análoga en nuestro país.

D. Herminio Herrero, contratista que fué de la corrida de toros que últimamente se celebró en esta plaza y que tanto satisfizo al público, dará el día 16 del corriente, otra en las mismas condiciones.

No dudamos que el público ha de acudir á presenciarla correspondiendo á los sacrificios que por complacerle se impone la empresa.

MATADERO PÚBLICO

Día 6.—Se degollaron dos toros, dos terneros, dos carneros, nueve ovejas y siete cerdos, con un peso total de 1.665 kilogramos, que

devengaron para el municipio la cantidad de 36 pesetas 68 céntimos.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 6.—Defunciones: Francisco Vega. No se registraron nacimientos.

PARA LA PROVINCIA De Filipinas.

Nuevos telegramas de Ilo Ilo dan cuenta de que las armas cogidas á los tagalos ascienden á 278 fusiles, y los cañones que dije en anteriores despachos.

Además se ha cogido una bandera insurrecta y 40.000 cartuchos.

Nuestras fuerzas destacadas en Antique se se han retirado hacia la sierra de Ciz para dar mayor impulso á las operaciones allí comenzadas.

La comunicación con Cebú ha sido restablecida por completo.

Del extranjero.

Los despachos de Washington dan cuenta de las grandes proporciones que toma en el distrito del Mississippi el vómito negro llevado por las tropas yanquis.

Las gentes huyen á la desbandada ante el incremento que la epidemia ha adquirido.

—Los problemas de Oriente se complican con la situación interior del imperio chino.

Un telegrama de Pekin insiste en afirmar que el emperador ha muerto envenenado.

Como cuanto allí suceda se relacionara mucho con nuestros asuntos filipinos, el gobierno presta gran atención al desarrollo de tales hechos.

—Las noticias de origen yanqui confirman cuanto se ha dicho acerca de las profundas discrepancias que reinan entre las comisiones de evacuación de Cuba.

Además añádese que en París reinan también malos vientos para la feliz terminación del tratado de paz.

Dícese que mister Day está dispuesto á dar por interrumpidas las tareas de la comisión, caso de que los españoles rechacen en abso-

luto las pretensiones que formula Norteamérica.

Y como en estos casos no se andan en pequeños los yanquis, anuncian ya la amenaza de que una vez rotas las negociaciones de París, mandarán inmediatamente una escuadra formidable que realice en las costas de España una seria manifestación naval.

Estas noticias han producido sensación en Europa.

NUESTROS TELEGRAMAS

Reformas en la ley de reclutamiento

Madrid 7 (12'30 n.)

El actual ministro de la Guerra piensa introducir varias reformas en la ley vigente de reclutamiento que tiene en estudio, y que presentará para su sanción á las Cortes, pues son importantísimas y de gran trascendencia.

Una de las primeras reformas en la ley de reclutamiento, es suprimiendo las redenciones en metálico, lo cual es dar cima á una aspiración muy justa y que se perseguía hace muchos años.

Establéciese por virtud de las reformas, el servicio militar obligatorio para todos los españoles que hayan cumplido la edad que se prescribe.

Sin distinciones, los ciudadanos cumplirán sus deberes militares defendiendo á la patria cuando peligre su integridad y el honor nacional.

Esta medida é innovaciones del general Correa, seran muy aplaudidas en cuanto sean puestas en práctica, por el espíritu de justicia y rectitud que en las mismas preside.

La nueva quinta, según se dice autorizada-mente, ingresará en filas en el próximo mes de Noviembre, no antes como han dicho algunos informes equivocados.

El cupo de Filipinas tardará algún tiempo en llamarse al servicio de las armas, pero los reclutas tendrán que estar dispuestos al primer aviso.

En conjunto se llamarán al servicio activo de las armas, á 58.000 hombres, no á la quinta completa; el gobierno sobre el particular piensa introducir algunas modificaciones de importancia.

Los restantes reclutas del actual reemplazo se incorporarán á las filas después de licenciar los soldados que pertenecen á la quinta del año 1895.

Quiérese evitar con esta medida el aglomera-

ramiento de tropas que en estado de paz no son precisas.

Con el servicio militar obligatorio vá implícito el pensamiento de generalizar entre todos los españoles la instrucción militar, consiguiendo con ello que nuestra nación figure entre las más adelantadas en esta importante cuestión.

Corresponsal.

CAFÉ DE LA AMISTAD

CONCIERTO DE PIANO Y VIOLIN

Para hoy sábado 2 de Octubre de 1898 á las ocho de la noche.

POR LOS SEÑORES

DON ANGEL PEÑALBA TELLEZ Y DON ARTURO ESCOBAR

ELADIO DE LARA

MARMOLISTA—LAPIDARIO

CALLE DE ZENDRERA, 25, AVILA

LO MAS BARATO EN LÁPIDAS

16—

PINOS

Se admiten proposiciones para la compra de 22 000 pinos de entresaca de la dehesa del Atizadero, jurisdicción de Santa Cruz de Pinares, propiedad del Excmo. Sr. Duque de Tamames.

El pliego de condiciones podrá ser examinado en la casa del administrador en Avila D. Pedro Delgado, y en Madrid en las oficinas de la casa ducal, antes del 15 de Octubre.

4—

SE VENDEN BARATAS

Una casa de dos pisos con cija y corral en esta ciudad y su calle del Cozuelo, núm. 11, con cabida de 616 metros cuadrados superficiales.

Y una casa de dos pisos y bodega en la calle de Tallistas núm. 21.

Para precios y demás, dirigirse á Francisco Bergara, calle de Fuenterrabía núm. 9, (Guipúzcoa). San Sebastián.

13—20

TIP. DE CAYTANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

ciones en que todos, apesar de cursar asignaturas diferentes, podíamos aprovechar. Parece que le estoy viendo...

Su estatura era baja, su rostro de icterico, sus ojos... ¡ah! sus ojos, aunque lánguidos, era lo único que parecía estar animado en aquel cuerpo delicado, y cuando hablaba, sobre todo, manifestaban algo de extraordinario y de sublime en aquel hombre. Aquel pedazo de barro, aquel poquito de materia se hallaba informada por un alma grande. El Sr. Pindado tenía un corazón de niño y una inteligencia de ángel. Lástima que lo delicado de su salud no le permitiera dedicarse con asiduidad al estudio. El mundo no hubiera perdido un genio, ni un adalid la Religión.

A pesar de todo, el talento del Sr. Pindado se trasluce en algunas lecciones de Teología, que dejó apuntadas, escritas en lengua latina, pero tan correctamente que su latin no se diferencia del de los clásicos; y sobre todo en esa obrita, que has visto anunciada con rebaja de precios, titulada «El Ateísmo y la Sintaxis y el positivismo.»

Es esta obra una verdadera metafísica, puesta al alcance de las inteligencias más vulgares. Nadie como el Sr. Pindado supo expresar tan claramente los más elevados conceptos de esta ciencia; nadie como él supo hermanar la sublimidad con la sencillez. Pocos han pensado como el Sr. Pindado, manifestando despues sus pensamientos con una elegancia y galanura que encantan. No puedo menos de hacerte admirar su elocuencia, transcribiendo el siguiente párrafo en que habla del tiempo:

«Sé que uno tras otro y en serie no interrumpida, cuyo principio no alcanzo, cuyo fin no acierto á imaginar, y que me envuelve todas las cosas como un oceano sin riberas, se suceden y pasan los siglos y las generaciones, los años y los dias, las horas y los instantes, los movimientos de los átomos y las revoluciones de las estrellas, la vida de las plantas y de los animales; y más que todo los pensamientos del hombre, los cuales no pudiendo detener al tiempo, parece como que quieren seguirle en su vertiginosa carrera hacia un término, que se oculta en las sombras misteriosas de lo infinito. Sé que el tiempo es la historia de la humanidad con sus imperios y sus repúblicas, con sus glorias y sus desgracias, con sus grandes hombres y sus grandes críme-

Llamó á la puerta, y como no le respondiesen, al ver que estaba na la más que entornada, la abrió. En el lecho vió á Sansón tendido é inerte y frio ya. Apresuróse á de-taparle y examinarlo, ¿qué podía hacer el médico en aquel caso? Nada más que certificar que estaba muerto.

No obstante, un rápido examen de la herida le reveló que se trataba de un suicidio.

Avisó inmediatamente á Juan Marcos, que cayó sin sentido al lado del cuerpo de su hermano.

Al recobrar el conocimiento, su primera idea fué para su madre. ¡Qué noticia más cruel tenía que darla! D los dos hijos á los que esperaba con tanta ansia, uno estaba perdido para siempre y para todos.

Férimont adivinó que aquél era el desenlace de un drama, cuyas escenas venian desarrollándose ante sus ojos en los últimos dias, y tras el que se ocultaba un secreto de familia, que como hombre honrado, y discreto no quiso penetrar.

No se atrevió á revelar á Juan Marcos que la verdadera causa de la muerte de su hermano era el haberse éste quitado la vida.

Obró en esto con mucho acierto, porque Juan habría sufrido mucho y el resto de su vida hubiera quedado empuzuzado con ese recuerdo.

Cuando la condesa supo la verdad (Juan Marcos la dijo que la muerte de Sansón se debía á una recaída producida por una imprudencia,) acometióla un acceso de delirio.

Esa fiebre puso en peligro su vida y durante largas semanas más de una vez creyó el doctor Férimont que debía declararse vencido y perder toda la esperanza de haberla recobrado la razón.

Curóse al cabo; habíala arrebatado la muerte dos hijos, pero encontró otros: Teresa y Juan Marcos. Esto no sospechó jamás de que había muerto Sansón; y sin embargo, la primera lo adivino con esa intención maravillosa propia de la mujer.

Si alguna vez, andando el tiempo, pisó una nube por su frente, cuando apoyado en el brazo de Juan Marcos, que ábata meditabunda recordando el pasado fué porque en esos momentos

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente de intereses morales y materiales

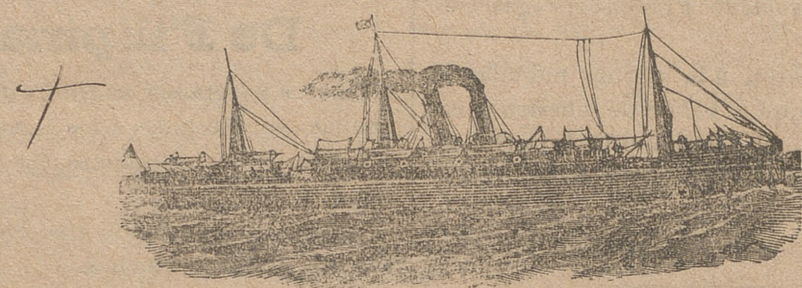
Precios de suscripción:

EN AVILA un mes.....	1'25 pesetas.
Trimestre.....	3'50 id.
Fuera de la capital, trimestre...	4 id.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.
—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la ley del timbre, 15 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO

MALA REAL INGLESA



COMPañÍA DE VAPORES CORREOS
SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (OPORTO)

JHAMES.—Saldrá el 17 de Octubre para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LA PLATA.—Saldrá el 25 de Octubre para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Salidas de Lisboa.

JHAMES.—Saldrá el 18 de Octubre para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LA PLATA.—Saldrá el 26 de Octubre para Pernambuco, Maceió, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **W. & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H. nos.**

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos. Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

446

Dos Amores

apareciósela de pronto el rostro leal del hombre honrado y animoso que tanto la había amado.

Pero el tiempo, y el cariño de su esposo, unido al de sus hijos y al de la condesa Juana; la hicieron feliz así como lo fueron también los seres que tanto la amaban.

FIN DE LA NOVELA.

El Ateísmo y la Sintáxis y el Positivismo

DE

DON FRANCISCO PINDADO

A mi querido amigo L. B.

Me dices que has leído en un diario, cuyo título no recuerdas, el anuncio de una obrita titulada «El Ateísmo y la Sintáxis y el Positivismo» con rebaja de precios; y me pides detalles del autor, á quien supones habré conocido por ser avilés, y de la obra, que supones también habré leído.

Efectivamente, yo conocí al autor. Durante todo el tiempo en que él fué Rector, fui yo alumno de su Seminario. Aún me parece verle entrar por aquellas puertas vaciando sus bolsillos en las manos de los mendigos que le esperaban como al ángel de la Caridad. Aún me parece verle recorrer aquellos tránsitos con paso vacilante, débil siempre y enfermo, cogido del brazo de cualquier alumno, parándose á hablar con cualquier niño que encontraba al paso y dirigiéndole sonrisas dulces como las del ángel de amor; aún me parece verle entrar todas las semanas en las clases y explicar un momento cualquiera de las asignaturas con una facilidad prodigiosa y una claridad suma. Reunidos los colegiales en el salón de estudio, frecuentemente recibíamos de sus labios lec-